# HOMILIA DIA DE LOS FIELES DIFUNTOS .- CICLO A - 2011

1.- **INTRODUCCIÓN**

La muerte es el paso del hombre a la eternidad participada en Cristo, en ella queda el hombre definido para siempre por su responsabilidad ante los demás y ante la Historia, pues ha terminado el tiempo de hacer obras meritorias y de realizar su ser temporal.

En la muerte el hombre acaba de nacer a una nueva vida:

- Si está totalmente purificado se llama CIELO

- Si no está totalmente purificado se llama PURGATORIO

2.- **INTERPRETACIONES DEL PURGATORIO**

2.1 PRIMERA

El purgatorio consiste en un lugar creado por Dios, dotado de unos instrumentos o medios para hacer sufrir las penas merecidas por los pecados,

Para pagar el resto de pena corporal antes de entrar en el cielo concebido también como un lugar.

“Se entra en el purgatorio (= en la purificación) por la comunión con Cristo, él es el crisol de la purificación” Durwel (EL más allá)

Según una teología de tipo jurídico, en otro tiempo muy extendida

1º) La Justicia de Dios se ejerce en el hombre pecador exigiéndole mediante las penas apropiadas, una satisfacción (es decir una reparación) de las ofensas echas a Dios.

1. Pena eterna por el pecado mortal
2. Penas temporales por los pecados veniales

El purgatorio se ve como un tiempo en el que el hombre se somete a las penas temporales merecidas por sus faltas y que no había sufrido o (cumplido) en la tierra.

2º) En esta visión de las cosas al hombre no le corresponde dejarse purificar y consentir ser purificado sino sufrir penas pasivamente.

* 1. SEGUNDA

El purgatorio es una situación, un estado, un proceso de maduración en el amor a Dios y conversión interior, un modelo de existencia bajo el aspecto de la relación con Dios, en el que el hombre se va purificando

2.3 NECESIDAD DE UNA PURIFICCACION

Muchos defectos e imperfecciones que son inherentes al hombre hasta la muerte además de las secuelas de sus pecados que no son eliminadas durante la vida tomada en el proceso de morir.

Por eso es necesaria su purificación para poder ser llenado plenamente en todo su ser del amor de Dios y de la plena felicidad por ello.

2.4 NECESIDAD DE UN PROCESO PROGRESIVO DE PURIFICACIÓN

Hay quienes atribuyen al hombre difunto un modo de actuar propio de los ángeles que en un instante deciden su vida entera debido al modo totalmente intuitivo de su conocimiento.

Pero el conocimiento del hombre no es totalmente intuitivo, instantáneo, sino progresivo y por eso necesita un proceso de purificación e interiorización.

2.5 POSIBILIDAD DE LA PURIFICACIÓN

Las almas del purgatorio no están sometidas a la sucesión temporal (que es el número del movimiento del cielo) porque están muy por encima de todo movimiento de la materia. Pero en ellas se realiza un tiempo vital, una duración que es el número de sus operaciones que pueden conocer, sufrir, amar y arrepentirse.

El hombre debe cooperar a su purificación y consentirla por su libertad.

Sin conversión, es decir sin acogida de la gracia no hay remisión de los pecados, ni purificación del corazón.

Porque el pecado que se tiene que perdonar, las imperfecciones que se tienen corregir **no son manchas que bastaría borrar; afectan a la persona y son eliminadas por la conversión del corazón.**

**El hombre deja de ser pecador cuando consiente a la gracia que le purifica.**

3.- **¿COMO SE EFECTÚA LA PURIFICACIÓN?**

3.1 Por medio del dolor y pena de haber ofendido a Dios

Allí el hombre va conociendo mejor la Santidad de Dios y al ver que su ser la contradice siente un gran sufrimiento por ello, siente pena de no haber amado al AMOR de DIOS en Cristo y no haberse comportado como buen hijo de tan amoroso Padre.

Este sufrimiento hace que

a) La intención se purifique y se extienda hasta alcanzar

b) La plenitud de la buena voluntad

c) Penetra las potencias vitales y las impregna hasta que éstas han sido dominadas por ella y han llegado a la pura presencia de la disponibilidad.

d) Penetra también el ser hasta que el hombre no solamente quiere ser bueno sino que el bien se ha convertido en la forma de su realidad.

3.2 Por medio del arrepentimiento

Este no es meramente el dolor por falta; tal dolor no haría otra cosa que subrayar el vacío de lo hecho.

En el arrepentimiento cristiano **el hombre se** **hace cargo de lo ocurrido**, lo penetra con su entendimiento y es acogido de nuevo por su voluntad y transformado por ella.

**Se trata, pues de una reasunción de la vida entera** más aún, en ese misterioso sufrimiento, el corazón se entrega al santo poder del Espíritu creador y es llevado a él al comienzo de la nueva creación, **hacia el “verdadero ser”** al que tiende el alma y ha deseado ser de veras, al que impulsa la fuerza del proyecto original que Dios tiene sobre cada uno y que solo Dios conoce (y que el alma del purgatorio no ha logrado en la vida).

Así purificada el alma, **el amor transformante de Dios**, la constituye en un centro de donde parten fuerzas ordenadoras, en dirección a todo el mundo capaces de reparar lo que el pecado corrompió.

Los sufrimientos de la purificación no pueden ser comparados con la indecible alegría de saberse y sentirse salvado, por eso no podemos decir “las pobrecitas almas sino las benditas y felices almas del purgatorio”

Nosotros podemos y debemos ayudar a nuestros difuntos, la purificación no se debe al esfuerzo exclusivo del hombre; antes que nada es obra graciosa de <dios y auxilio de todo el cuerpo místico de Cristo.

Todos los justos participarán en la Redención y purificación de cada hombre.

Debemos ayudar a nuestros difuntos pero no como si fuesen unos mendigos a quienes diésemos una limosna; no, como si nosotros realizásemos aquí un acto y ellos recibiesen más arriba el efecto que les eximiese en algo del proceso de purificación, sino de la siguiente manera:

1. Estando con ellos en el amor; uniendo nuestro amor y nuestro sufrir con la voluntad redentora de Cristo, influimos en que sienta mayor dolor de los pecados y más profundo arrepentimiento.
2. Invocar el amor del Espíritu Santo para que penetre cada vez más en las raíces de su ser.
3. Aplicarles indulgencias que son como una súplica de la Iglesia a Dios para que aumente en el difunto la capacidad de amor en un grado de intensidad conforme a su terno designio.

4.- ¿**CUAL ES EL MEJOR MODO DE INTERCEDER POR LOS DIFUNTOS**?

El mejor modo es ofrecer misa por ellos, cuando la Iglesia celebra la Eucaristía actualiza el Misterio Pascual de la muerte y Resurrección de Cristo.

El Misterio Pascual es una insistente súplica de Cristo al Padre por la salvación y santificación de los hombres, la Iglesia unida a Cristo en la Eucaristía extiende esta súplica al Padre por los difuntos a quienes se aplica la Misa.

Esta súplica tiene eficacísima influencia en que el alma del purgatorio sienta mayor dolor de sus pecados y más profundo arrepentimiento.

Podemos y debemos anticipar la purificación en esta vida, todo lo que no hayamos purificado hay que purificarlo en la otra.

El verdadero purgatorio lo vamos viviendo en nuestro trabajo cotidiano, nuestro sacrificio y entrega a los demás, en nuestra vida ofrecida a Dios como oblación perenne y sacrificio de alabanza.

La enfermedad y el dolor que a todos nos visita nos van conformando con Cristo para participar también de su gloria.

El cristiano que recibe conscientemente y con devoción los sacramentos en su última enfermedad puede quedar del todo purificado y preparado para el encuentro definitivo con Cristo.

La oración por los difuntos tiene como fruto importante también la santificación y gracia de conversión para los vivos, pues aviva nuestra fe y nuestra esperanza, nos hace confiar en la misericordia de Dios, nos purifica de muchos egoísmos y fomenta la unión fraternal y alabanza de Dios.

El pecado tiene una dimensión social y sobre todo el pecado que ha provocado la desgracia de muchas personas, asesinatos, guerras, parecen exigir una expiación más profunda y dolorosa.

“El sentido del purgatorio es sobre todo su sentido social, implica que las almas no cumplen su destino de manera solitaria sino ligadas a todo el cuerpo de Cristo, ayudadas por los sufragios de los fieles y de los santos”. Y. Congar

El hombre es él mismo en los otros, con los otros y por los otros. (Ratzinger)

5.- **CONCLUSIÓN**

Esta celebración tiene sentido y es un acto de afirmación de nuestra fe en la vida eterna, es precisamente en este momento de la muerte de un ser querido cuando nos hacemos mas conscientes que hay algo eterno en el hombre.

Pues no solo la razón nos dice que eso no puede acabar ahí sino, que sentimos la presencia de nuestro ser querido en nuestra vida y nos lleva a creer que aunque lo visible ha desaparecido, la realidad esencial que es invisible permanece y está en comunión con nosotros.

**Señor creemos en la vida eterna perdurable y que tu eres la Resurrección y la Vida**.

**Pidamos a la Virgen María, estrella de nuestro mañana que interceda ante su Hijo, para que en el tránsito hacia el Padre nos ayude a encontrar nuestra verdadera felicidad y a nuestro verdadero amor.**

**ASI SEA**